



*Hacia el 2012 y más allá - 1ª etapa
del Plan Nacional (2002-2007)*



LA SUPERVISIÓN Y ANIMACIÓN TERRITORIAL DEL PROGRAMA DE JÓVENES

Algunas de las dificultades más usuales en las prácticas tradicionales de supervisión del Programa de Jóvenes

Para empezar debemos aclarar que llamamos "las prácticas tradicionales" al conjunto de acciones que los Asistentes de Programa y los Auxiliares de Rama realizan usualmente en el desempeño de su rol y, que por ser ejercidas habitualmente han quedado fijadas como un "retrato" de lo que debe ser y lo que debe hacerse en animación territorial.

Con estas páginas nos proponemos reflexionar juntos sobre algunos de los problemas más usuales que aparecen en las prácticas de supervisión y animación territorial del Programa de Jóvenes, no para señalar los errores de algunos actores en forma individual, sino para presentarlos como una problemática organizacional de Scouts de Argentina, cuyo primer paso hacia su solución es tomar conciencia de ellos, para luego que luego de "darse cuenta" se pueda actuar para resolverlos.

La supervisión y animación territorial del Programa de Jóvenes se da en todos los niveles de la asociación. Sin embargo, para los ejemplos que desarrollaremos a continuación, nos referiremos casi exclusivamente al nivel distrital, por considerarlo una etapa importante en la supervisión del programa de jóvenes. Pero no está de más aclarar que estas mismas observaciones le caben, en mayor o menor medida, a los otros niveles territoriales.

La falta de una reflexión crítica sobre nuestras prácticas educativas

En el Movimiento Scout, como en muchos ámbitos de la educación no formal, parece ser usual que los educadores tengan dificultades para realizar una reflexión crítica y sistemática de sus propias prácticas educativas.

La reflexión crítica de nuestras prácticas educativas es una revisión consciente de nuestro accionar como educadores de tiempo libre. Esta reflexión crítica busca acortar el abismo existente entre el plano ideal, que planteamos bella y ampulosamente en nuestro Proyecto Educativo y, lo que sucede en la realidad en el "patio de grupo", de manera de generar nuevas prácticas más adecuadas al ámbito en donde se desenvuelve cada Grupo Scout y a la Misión que persigue el Movimiento Scout.

Esta carencia en la reflexión se verifica, en términos generales, no solo entre los dirigentes de sección, sino también, en mayor o menor medida en todos los niveles territoriales. Los Asistentes de Programa y Auxiliares de Rama como supervisores y animadores territoriales del Programa de Jóvenes son quienes debieran instalar esta práctica reflexiva entre los educadores scouts de sección, sin embargo, ellos tampoco escapan a esta situación.

El Método Scout nos propone una pedagogía basada en el aprender haciendo y, entonces cada actividad es una oportunidad para aprender competencias (actitudes, conocimientos y habilidades útiles para la vida).

Pero si sólo nos quedamos con hacer una actividad detrás de otra y, las repetimos habitualmente sin analizar el contexto y las demandas y necesidades de los jóvenes, caemos en "activismo". Es decir, corremos de acá para allá sin detenemos a pensar, reflexionar, criticar, evaluar y orar. Pero el pensar, reflexionar, criticar, evaluar y orar también es parte del "proceso educativo".

El reclutamiento y captación de los Asistentes y Auxiliares

¿Alguna vez nos pusimos a pensar de dónde vienen y quiénes son las personas que trabajan en los equipos territoriales de programa?

De nuestras visitas por diferentes lugares, podemos decir que en general el distrito tiene como ámbito de reclutamiento y captación de los Asistentes Distritales de Programa y de los Auxiliares de Rama a los Grupos Scouts de su área territorial.

Muchas veces los Auxiliares y asistentes son convocados de entre aquellos educadores scouts de sección considerados más "exitosos".

En algunos distritos, existe la costumbre que los Auxiliares de Rama sean elegidos de entre los educadores scouts de sección por sus mismos pares (criterio "*primus inter pares*"), abandonando la autoridad distrital la responsabilidad de dicha elección y renunciando a elegir a su equipo de colaboradores.

En ambos casos, esta forma de captación del Equipo de Programa hace que se dupliquen las funciones de los dirigentes, justamente en dos posiciones críticas para el éxito del Programa de Jóvenes (los dirigentes de sección y los animadores territoriales).

La experiencia indica que, casi siempre, el buen desempeño de una función va en detrimento de la otra, ya que ambas, son realizadas en el tiempo libre de las personas, el cual es cada vez más escaso. En ese sentido es clara la expresión "*el que mucho abarca, poco aprieta*").

El pánico al vacío

Está mayormente extendido entre los niveles de supervisión el "pánico al vacío", el cual se expresa en una obsesión desmedida por ocupar todos los cargos y funciones previstos en el Reglamento General, antes que en encontrar a las personas que reúnan los perfiles

necesarios para llevar adelante las acciones y proyectos orientados al desarrollo y crecimiento de los jóvenes.

Carencia de capacitación para el rol

A diferencia de los dirigentes que se inician en las tareas del Sistema Nacional de Formación, los cuales tienen a su disposición cursos y bibliografía específica para capacitarse; los educadores scouts que acceden a los roles de supervisión y animación territorial del programa de jóvenes no poseen nada de eso.

En general, los Asistentes de Programa y los Auxiliares de Rama aprenden a desempeñar su tarea en base a la experiencia que "sufrieron" como supervisados y a la imagen que se han hecho de sus respectivos supervisores en acción.

Estas "percepciones" sumadas a la ausencia de una instancia formal de capacitación en animación y supervisión territorial del Programa de Jóvenes, que sirva además como ámbito de reflexión crítica y actualización, produce una práctica en muchos casos estereotipada, con énfasis en lo administrativo y, limitada a replicar lo que se viene haciendo. Todo esto la hace poco orientada a los fines de mejorar realmente la calidad del programa en cada sección.

Visitar grupos, organizar eventos, participar de reuniones: tres tareas estereotipadas

De nuestras visitas a las áreas territoriales, a partir de su repetición frecuente hemos identificado tres actividades que surgen como tareas típicas de la supervisión.

Visitar grupos

Todos coincidimos en que es necesario "recorrer el territorio de intervención" y observar lo que está pasando en los grupos y secciones del distrito con el cual se trabaja.

Pero cuando esta actividad se realiza sin una planificación adecuada, con desconocimiento de una metodología de intervención y de observación que pauten las preguntas que le haremos a "la realidad" (los interrogantes básicos: qué, cómo, cuando, dónde y para qué observar), con falta de tiempo para un acompañamiento de los educadores scouts de sección sostenido en el tiempo, todo lo que se hace se vuelve una mera formalidad, que en pocos casos aporta un plus para mejorar la práctica educativa de los dirigentes en cada sección.

En muchos casos existe una práctica de la observación enfocada excesivamente en cuestiones administrativas, caracterizada por revisar los planes de actividades de la sección o los registros del seguimiento de la progresión personal. Si bien no negamos la utilidad de reunir este tipo de datos, en muchos casos, esto es más parecido a un ejercicio de simulación "cómo si hiciera tal cosa" a una acción realmente efectiva de supervisión, acompañamiento y animación territorial del Programa de Jóvenes.

Organizar eventos

Los distritos tienden mucho más a replicar un calendario de actividades típicas y tradicionales repetidas año tras año, que a ofrecer un abanico de propuestas que dé respuestas a una estrategia de crecimiento y desarrollo considerando las demandas y necesidades de los jóvenes que integran el área territorial.

Por lo general, los encuentros distritales se refieren más a actividades tradicionales que el distrito debe proveer cada año, que a una forma de intervención privilegiada para el cambio y mejoramiento de la calidad del programa de jóvenes.

Es así que, año tras año, los encuentros se repiten en fechas similares, con nombres y estilos muy parecidos, lo que configura una situación similar a la de una sección que propone continua y excesivamente actividades fijas, olvidando las atrayentes actividades variables.

A veces observamos que existe muy poco esfuerzo por parte de los distritos por brindar actividades de una calidad y novedad tal, que aporten un plus diferencial al programa que cada uno de los grupos realiza semanalmente, cayendo generalmente en hacer más de lo mismo.

Participar de reuniones

En muchos lugares los distritos realizan reuniones en dónde se brinda información o se organizan encuentros, pero en muy pocos casos se explora la posibilidad de otros motivos y formatos de reunión.

Es así que un ateneo o foro para discutir y buscar soluciones a problemáticas comunes, o para presentar "actividades exitosas" llevadas a cabo por las secciones, o la promoción de actividades que favorezcan el crecimiento personal de los educadores - conciertos, cine debate, muestras de arte – no son actividades comunes.

Sobre esto último, deseamos señalar que muchas veces solemos ocuparnos casi exclusivamente de la capacitación formal de los adultos para su desempeño como educadores scouts de sección, más que por el crecimiento personal imprescindible para educar. Recordemos que nadie puede dar de lo que no tiene.

Brindar oportunidades para al crecimiento personal de los dirigentes es un ejemplo de animación territorial personalizada.

Algunas aclaraciones al pie:

Se ha privilegiado el concepto de "educadores scouts de sección" por sobre la expresión dirigentes, con la intención de reforzar la idea de asociación educadora en el campo de la educación no formal. Además se ha privilegiado el plural para dar idea de un "equipo de educadores scouts" y no de un dirigente de unidad aislado.

Se recomienda como una cuestión de estilo que en general se utilice el concepto "dirigentes" para los "dirigentes institucionales", mientras que el término "educadores scouts de sección" se aplique a los adultos que desempeñan su rol en la línea de Programa de Jóvenes.